



Pilos mueven Pruebas Saber 11

La prueba Saber 11 cobra mayor sentido cuando un estudiante que egresa de la educación media tiene la oportunidad de acceder a la educación superior.

¡Y los pilos continúan sorprendiendo al país! Una joven de la ciudad de Cúcuta, con un puntaje de 492 en sus pruebas Saber 11, el más alto en todo el país, hoy es una de las potenciales beneficiarias del programa Ser Pilo Paga. El año pasado, el mayor puntaje alcanzado por uno de los opcionados a ser Pilo fue de 452. Esta comparación puede explicar, un poco, por qué para este año el puntaje mínimo en las Pruebas Saber 11 para ser beneficiario del programa pasó de 310 a 318, situación que a muchos tomó por sorpresa, pues hacer este movimiento en calidad podría llevar muchos años.

Son múltiples las causas que hicieron que el puntaje mínimo para ser elegible de Ser Pilo Paga se aumentara en ocho puntos.

Una de ellas, que a su vez se convierte en una excelente noticia para el país, es que fueron los mismos estudiantes quienes, anhelando un cupo en el programa, se encargaron de que esto sucediera. Ellos, con su esfuerzo y disciplina, consiguieron mejorar considerablemente los resultados de las Pruebas Saber 11 aplicadas este año.

Una manera de observar este fenómeno es el siguiente: se distribuyen en estricto orden, de mayor a menor, los puntajes de todos los estudiantes que presentaron la prueba; luego se identifica el puntaje del estudiante que quedó justo en la mitad. Posteriormente se observa el promedio de la distancia de todos los demás estudiantes con el puntaje del que se ubicó en el centro de la distribución. Cuanto mayor sea este promedio, quiere decir que hay más estudiantes que quedaron más lejos de la mitad. Mientras más estudiantes superen al del medio, quiere decir que tenemos un número mayor de mejores resultados. Y eso fue lo que pasó, hubo más estudiantes que quedaron más lejos de la media, y por eso el puntaje de corte del 7,5 por ciento de los mejores este año fue de 318 y no de 310, como sucedió el año pasado.

Otro factor que pudo incidir en los resultados de estos jóvenes ha sido el apoyo de rectores y docentes, quienes estimularon, orientaron y formaron a sus estudiantes para prepararse y presentar las pruebas. Este año, la comunidad educativa se la ha jugado por la calidad; con el Índice Sintético de Calidad Educativa (ISCE), hoy el país sabe en qué



estamos y para dónde vamos en términos de calidad de la educación, y se crearon los incentivos económicos para los colegios que demuestren que la calidad aumenta cada año.

Además, se encontró que al cruzar las cifras de los 371 colegios donde docentes han recibido becas para estudiar maestrías orientadas a apoyar el mejoramiento en matemáticas, ciencias y lenguaje, 207 de estos tienen estudiantes elegibles en Ser Pilo Paga y lograron aumentar en un 6 por ciento su participación en el número de jóvenes con relación al año pasado.

La señal de que Ser Pilo Paga realmente estimula el mejoramiento de la calidad educativa en el país es evidente. Las cifras lo demuestran: los estudiantes del 74 por ciento de los colegios de donde salieron los primeros pilos han mejorado su promedio en las Pruebas Saber 11, pasando de 326 a 344, y cada una de esas instituciones multiplicó por 1,8 el número de los aspirantes para el programa frente al año pasado.

Las Pruebas Saber 11 cobran mayor sentido cuando un estudiante que egresa de la educación media tiene la oportunidad de acceder a la educación superior. Ser Pilo Paga ha hecho realidad el sueño de muchos jóvenes y de sus familias, y de permitir que hoy el futuro de los estudiantes no dependa de sus posibilidades económicas, sino de su capacidad, compromiso y dedicación.

Ser Pilo Paga pagó, y con mucho sentido está generando la equidad que reclama la educación en Colombia.

ROBERTO ZARAMA

Diario El Tiempo, 26 de Octubre de 2015. Página 27.